

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Jueves 4 de Febrero.

El Eco de Cartagena.**MACHACAR EN HIERRO FRIO.**

Una nacion que se empeña en ser pobre, se parece al padre de familia que, poseyendo génio y habilidad para con su oficio poder mantener y dar buena educacion á sus hijos, pierde el tiempo lastimosamente y descuida por completo su profesion. Y este mal, aplicable á nosotros, no tan solo esta en la clase trabajadora, sino en la media y elevada, que olvidando la prosperidad general, se han ocupado de politica, unos en pró, otros en contra, mas de lo que al país le convenia.

Cada año que pasa estamos perdiendo tesoros inmensos. Cada 1.º de Febrero que llega, es un triste recuerdo de las heridas que la politica ha causado á la agricultura, puesto que el segundo mes del año es el único en que se pueden hacer las plantaciones de los árboles de toda especie, tanto de sombra ó de madera de construccion para casas, buques y puentes, como de frutales, de plantas medicinales y hasta de la vid, que aun podría en España centuplicarse. El naranjo y la morera son, con toda preferencia, los que debieran llamar la atencion de nuestros propietarios, el primero en climas templados, y el segundo en templados y frios, ya que la clase que se llama lou es la que tiene la hoja mas temprana y la que más se adapta á la semilla de los gusanos que llegan del Japon.

El Gobierno hizo venir grandes cantidades de semilla del Eucaliptus glóbulus, árbol que se eleva en la Australia á 120 metros, y cuya hoja y sombra curan las tercianas, siendo además su madera de mucha valia para muebles y edificios, pero como nuestra administracion carece de especialidades, el gasto fué inútil por haberse repartido las semillas á personas que nunca habian formado un vivero ni cono-

cian las condiciones de clima y humedad que se necesita saber para salvar los plantios, al nacer, resultando tiempo y dinero completamente perdidos, en aquella ocasion la direccion de agricultura hizo repartir en los alrededores de Madrid, cepas de Burdeos en número considerable, bajo la creencia de que la cepa y no el clima era la que daba la clase, y en fin, se circuló una orden á todas las dependencias de Fomento en las provincias para que se propagase la conveniencias de la plantacion de morera, pero un poco de culpa de los empleados y mucho de los agricultores, nadie puso una sola planta de este productible árbol.

Figuraos que en los tristes alrededores de Madrid, hoy solo frecuentados por los vagabundos y bebedores, hubiese 20.000 caserios, contruidos bajo la benéfica ley de Poblacion rural de 1868, iniciada por el malogrado marqués del Duero y todavia apenas sin estrenar en España, en cuyos caserios los paseantes madrileños que no saben vivir mas que en las calles, llevause allí á temporadas sus hijas á cuidar de las flores, de las frutas y en la primavera de los gusanos de seda; ¿no seria mucho mas provechoso para ellas y para el país el sobrante de tiempo que hoy malgastan en excesos de paseos y diversiones? A lo menos, si las señoras de Madrid saben ser elegantes y arrastrar vestidos de seda por las aceras y los salones con telas que vienen de Lyon y de Italia á caro precio, ¿cuanto mas digno seria que esas telas y vestidos estuviesen hechos con la seda producida en su casa y bajo el cuidado de sus propias manos?

Y no se nos diga que el clima de Madrid es malo para la cria de los gusanos, porque además de un ensayo feliz hecho años atrás en Aranda, que es poblacion mas fria que esta, en donde una señora llevaba vestidos hechos con la seda producida en su casa, hace dos años que la señora de Durán, á una hora de Madrid, y junto á la alameda del duque de Osuna, está cultivando

con el mas completo éxito la cria del gusano de seda, y para el presente año acaba de disponer un ensayo en mayor escala, digno de todo elogio.

Es, pues, la morera el árbol que podria salvar en parte, antes de veinticinco años, nuestro agobiado sistema tributario, y es el que forma la grande esperanza del gobierno italiano, que tanto impulso ha sabido dar para su país á la produccion agricola, y especialmente á la de la seda, puesto que Italia hoy produce «cinco millones» de kilogramos al año, ó sea doble que la Francia y «diez veces» mas que España, teniendo el mismo clima é igual extension geográfica.

¿Qué no seria nuestro país si fuese rico en maderas y toda clase de árboles de produccion! ¿Qué lástima que llegue el mes de Febrero y ver que apenas se plantan algunos árboles acá y acullá alrededor de las capitales, mientras que ni uno se pone en las aldeas, y los aldeanos acuden al monte á quitar las raices de alguno vendido por el Estado! O de otro modo: supongamos que los 90.000 hombres del ejército liberal y los 50.000 carlistas que se suponen están en armas, todos hermanos ó hijos de labradores en sus nueve décimas partes, en lugar de matarse y de consumir la sustancia de todas las provincias de España, pudiéramos por arte de encantamiento, y teniendo de antemano hechos viveros, verlos acudir á plantar árboles de todas clases durante este mes de Febrero, entonces, de seguro que obtendriamos el resultado siguiente:

Cada hombre puede poner al suelo 250 árboles diarios en las hoyas preparadas, ó sean 7.500 al mes, que multiplicado por el número de dichos combatientes, tendriamos 1.050 millones de árboles. Y si el resto de los labradores españoles hicieran otro tanto en la forma propuesta en el proyecto de ley que hace ocho años venimos pidiendo y que los lectores de «El Eco de España» vieron en el número 14 de Diciembre de 1873 entonces, á no dudarlo, la vida forestal podria en pocos años rivalizar con las naciones del Norte para las ma-

deras de construccion, y con las de climas templados para las de fruto y recreo.

Confiamos en que el joven Monarca, que en los años de emigracion ha podido ver algunos de los mejores países de Europa donde tanto estiman la produccion del suelo, sabrá comparar y ver nuestras llanuras desprovistas de arbolado, especialmente en las provincias del interior, iguales al aspecto de Africa, en donde, como aquí, solo se cultivan las cercanias más indispensables, y sabrá, á no dudarlo, inspirar la confianza en la vida campestre iniciando amor al trabajo y glorificacion en los encantos de la naturaleza, sin los cuales no hay dicha posible para las naciones antiguas y modernas, puesto que el suelo es la base de todo tributo y de toda prosperidad.

Madrid 30 Enero de 1875.

JOSÉ GALOFRE.

Correo general.

Madrid 1 de Febrero de 1875.

Acerca del precioso hallazgo del fragmento del cuadro de San Antonio, robado de la catedral de Sevilla, dice el «Cronista» de Nueva-York en su número llegado últimamente á Madrid:

«Indiscreta, y hasta faltando á la reserva temporal prometida de su parte anduvo quién reveló el mártir último á los periódicos de aquí el hallazgo del famoso lienzo del robo de Sevilla. Lo vendió en 250 pesos un individuo procedente de España, que dice llamarse José Gomez, al honrado é inteligente artista Sr. Schaus, y éste se lo traspasó en el mismo precio, y sin querer recibir un peso más, á nuestro cónsul general Sr. D. Hipólito de Ullarté. El «Cronista» que sabia esto y otras cosas importantes, antes de que la prensa neoyorkina dijese lo que se ha dicho, no cree prudente hablar una palabra, hasta que las ampliaciones, no hagan daño á la accion de la justicia.»

No sabemos que fundamento tenga la siguiente noticia del «Diario Español»: